

LOS VAMPIROS DE FILIPINAS

Por Manuel Ángel Gayoso Peña iuvens@hotmail.com

El siguiente artículo está ambientado en torno al año 1999, poco después del acceso a la presidencia de Filipinas de J. Ejército Estrada y del estallido de la guerra de secesión de Mindanao.

LAS MIL Y UNA ISLAS

Una encrucijada de culturas en el corazón del Lejano Oriente, el archipiélago de las islas Filipinas dispone de una rica historia. Desde los inicios de la presencia humana en tiempo inmemorial pasando a ser la avanzadilla de la expansión de la Corona de España en Asia en el siglo XVI, hasta los tumultos políticos de las últimas décadas, el paso del tiempo ha creado un mosaico de diversos ámbitos que inevitablemente ha influido en las sucesivas oleadas de conquistadores y emigrantes, tanto mortales como vampiros.

Realmente Filipinas no alcanzó la unidad nacional hasta el siglo XX, y la propia geografía física de las islas, provocó la formación de culturas muy diferentes: sultanatos musulmanes al sur, reinos hindúes y budistas al oeste y el norte, inmigrantes malayos, chinos, etc. La conquista española introdujo el primer impulso centralizador y la expansión del cristianismo y la cultura occidental, una tendencia fomentada tras la presencia estadounidense, que contribuyeron a la organización del país hasta su independencia en 1946.

Sin embargo, toda esta organización y colonización cultural se llevó en gran parte al margen de la voluntad de los nativos filipinos. Los primeros colonizadores de las islas fueron marginados por la llegada de malayos e indonesios, y éstos a su vez, quedaron sometidos durante el período colonial al gobierno de una élite europea, criolla y mestiza. La convivencia entre las piezas de semejante mosaico cultural no ha sido fácil, y la conquista a menudo ha ido acompañada de masivos derramamientos de sangre. Las sucesivas guerras entre los reinos filipinos, la conquista española, y las guerras por la independencia se han cobrado un tributo en sangre.

Y es sangre lo que los habitantes no muertos de las islas desean. Desde los primeros Kuei-jin que surgieron de la tumba en una época anterior a la historia escrita, los invasores de las Cortes del Fénix Escarlata y del Dragón Azul, y finalmente la llegada del Sabbat y la Camarilla con los europeos, ellos también han contribuido gozosamente a incrementar el número de víctimas, alimentándose de la miseria humana y luchando como bestias feroces entre ellos.

Si algo caracteriza a las islas Filipinas en el Mundo de Tinieblas es que se ha convertido en el principal de los campos de batalla entre vampiros orientales y occidentales, el principal punto de roce entre dos razas de no muertos. Originalmente un santuario para los renegados de ambas facciones que buscaban un lugar alejado de las opresoras estructuras de poder tradicionales, finalmente su orgullo les ha llevado a enfrentarse encarnizadamente por alcanzar la supremacía. Como es de esperar, la peculiaridad del país ha dado lugar a la aparición de extrañas facciones y alianzas, que posiblemente no serían factibles en ningún otro lugar.

Y en las Últimas Noches parece que esta prolongada guerra se acerca a su final, pero no antes de que comience una última y definitiva batalla, en la que se decidirá el destino de los vampiros de Filipinas.

IDIOMAS

Los idiomas oficiales de Filipinas son el tagalo y el inglés. Desde 1939, en un esfuerzo de fomentar la unidad nacional, el gobierno filipino ha impulsado la enseñanza del tagalo. El inglés, que fue introducido en el siglo XIX bajo el gobierno colonial español y durante el protectorado estadounidense, es considerado la segunda lengua oficial y es utilizado extensivamente en el gobierno, la educación y el comercio. El tagalo y el inglés se enseñan en todas las escuelas, normalmente ciencias físicas en inglés y ciencias humanas en tagalo.

Aunque el español fue en su día el primer idioma oficial del país, experimentó un progresivo declive tras la conquista estadounidense en 1898 y finalmente dejó de ser una lengua oficial en 1973, aunque todavía sigue siendo un importante referente cultural e histórico, experimentando un reciente repunte en la enseñanza como segunda lengua. De la mezcla del español con las lenguas locales ha surgido una lengua conocida como “chabacano”.

Aparte del tagalo existen más de 70 idiomas nativos de Filipinas (ilocano, cebuano, etc.), casi todos pertenecientes al grupo lingüístico malayo-polinesio occidental. Los aetas son los descendientes de los primeros habitantes de las islas, y se han replegado hacia el interior, siendo absorbidos por los inmigrantes malayos o aislados por las culturas posteriores.

Otros idiomas son el chino (fundamentalmente min del sur y mandarín), árabe e hindi, hablados en las comunidades de inmigrantes.

EL SABBAT

De todas las facciones vampíricas que han gobernado Filipinas, la Espada de Caín es quizás la más poderosa individualmente dentro de la fragmentada política de los vampiros locales. Sin embargo, ni siquiera en su época de mayor auge ha conseguido imponer su poder sobre todos los dominios filipinos. De hecho, desde su llegada a finales del siglo XVI, los Cainitas del Sabbat han sido desafiados en numerosas ocasiones, la más reciente en los últimos años, si bien siempre han conseguido sobrevivir e incluso prosperar.

Los primeros vampiros del Sabbat que llegaron a Filipinas fueron una cofradía de neonatos **Lasombra** originarios de España y México, que buscaban un dominio en el que asentarse. Las lejanas y exóticas islas Filipinas, situadas frente a la misteriosa China, constituían un punto estratégico desde el que quizás podrían extender la influencia de la Espada de Caín al Lejano Oriente...bajo su dirección, por supuesto. Estos Lasombra constituyeron el núcleo fundador de Los Invencibles, una cofradía liderada por Don Alonso Pérez de Guzmán, Duque de Medina-Sidonia, que con el paso del tiempo se convertiría en el más antiguo y veterano de los Cainitas de Filipinas, adquiriendo en el siglo XIX el título de Priscus.

Sin embargo, la conquista de la Espada de Caín no fue un camino de rosas y fueron muchos los vampiros que cayeron o fueron rechazados, primero frente a los extraños vampiros nativos, que afortunadamente preferían mantenerse alejados de los occidentales y establecer su dominio en las selvas del interior, pero los vampiros asentados entre los comerciantes musulmanes y chinos demostraron ser mucho más peligrosos y nunca pudieron ser eliminados del todo.

La labor de los Invencibles Lasombra se vio apoyada por la llegada de nuevos Cainitas, especialmente **Gangrel** y **Nosferatu**, que resultaron ser valiosos soldados bajo la hábil dirección del Duque de Medina-Sidonia, que en el siglo XVII estableció la Archidiócesis de Manila, el principal dominio del Sabbat en las islas. Con el tiempo también consiguió reclutar varios **Assamitas** y **Ravnos** de origen asiático, a los que utilizó para causar varios golpes de efecto contra sus enemigos. La guerra civil del Sabbat del siglo XIX, causó un efecto más reducido en las islas Filipinas debido a la presencia de un enemigo común a las diversas facciones en la forma de los vampiros orientales.

La derrota española ante Estados Unidos en 1898 vio la llegada de un grupo de Vástagos mercenarios de la Camarilla, que irónicamente fueron destruidos por el Sabbat mientras sus peones y aliados mortales entre las fuerzas independentistas filipinas y los invasores estadounidenses se hacían con la victoria. Los vampiros del Sabbat maniobraron rápidamente y se infiltraron en el nuevo orden.

Una nueva oleada de vampiros orientales procedentes de Japón atacó el dominio del Sabbat en las Filipinas durante la Segunda Guerra Mundial. Se creyó que el Duque de Medina-Sidonia había sido destruido, pero se retiró temporalmente a las sombras para curar sus heridas y reaparecer por sorpresa a finales de la guerra para dirigir a sus aliados contra los japoneses.

Desde la postguerra el Sabbat ha mantenido su control sobre los principales dominios de las Filipinas, continuando sus batallas contra los vampiros orientales y sus ocasionales e inevitables conspiraciones e intrigas internas. Sin embargo, en 1998 un nuevo ejército de vampiros orientales atacó en número sin precedentes y se apoderó de varios dominios, poniendo asedio a la Archidiócesis de Manila. El Duque de Medina-Sidonia, tras estabilizar el frente, partió a México y Europa para reclutar refuerzos entre sus compañeros del clan Lasombra.

En estos momentos los Cainitas filipinos, dirigidos por tres lugartenientes del Priscus de Manila, se dedican a resistir, esperando el momento del regreso de su señor o la oportunidad de golpear el punto débil de sus enemigos y acabar definitivamente con ellos.

Las diversas filosofías del Sabbat están presentes entre los Cainitas filipinos, aunque el liderazgo suele estar representado por poderosos seguidores de la Senda del Poder y la Voz Interior. Los seguidores de la Senda de la Catarsis y la Senda del Acuerdo Honorable también son numerosos, y un hecho menos conocido es que muchos Cainitas ávidos de poder o de sobrevivir se han unido a las filas de los infernalistas, los seguidores de la Senda de las Revelaciones Perversas.

LA MANO NEGRA

A petición de los primeros vampiros del Sabbat, durante el siglo XVII la Mano Negra envió un kamut a Manila, para ayudar a consolidar la presencia de la secta y rechazar los continuos ataques de los vampiros orientales. Su líder era un enigmático antiguo y erudito del clan **Malkavian** originario de Oriente Medio que se hacía llamar simplemente Tao, que parecía conocer mucho sobre los misteriosos vampiros orientales. Con la ayuda de Tao y de sus servidores, un terrible y despiadado grupo de **Assamitas** y **Gangrel**, la Espada de Caín consiguió mantener sus posiciones durante siglos.

Tao y su kamut eran un grupo estrechamente unido, que realizaban rituales basados en las enseñanzas del misticismo taoísta. Se rumoreaba que recibían visitas de agentes de la Mano Negra y de extraños hechiceros caníbales, aunque nunca pudieron confirmarse.

Menos conocida era la alianza de Tao y su kamut con la Tempestad de la Concentración Interior, una herética facción de vampiros orientales con las que compartían sus enseñanzas, y que en secreto constituían su principal apoyo.

En 1998 Tao y varios de los agentes de la Mano Negra desaparecieron misteriosamente, poco antes de la invasión de los vampiros orientales. La mayoría de los Cainitas del Sabbat asumen que sus enemigos los destruyeron para debilitar a la Espada de Caín antes de llevar a cabo su invasión. No obstante, Tao y sus aliados sufrieron un destino diferente, pereciendo en el cataclismo que destruyó la ciudad fantasmal de Enoch, donde habían acudido a una reunión de su verdadera secta, la Tal'mahe'ra.

Privados de su liderazgo, la mayoría de los miembros de la Mano Negra perecieron durante las batallas posteriores contra los vampiros orientales. Los supervivientes, escasos y jóvenes, se encuentran completamente dispersos y la estructura de la Mano Negra en Filipinas se encuentra en gran parte desorganizada, salvo con la excepción de Mindanao, donde se han concentrado varios de los supervivientes. Algunos han pedido ayuda al Serafín Jalan-Aajav y a los Dominios de México.

Entre los miembros de la Mano Negra había numerosos seguidores de la Senda del Enfoque Interior, una creencia surgida de sus contactos con la Tempestad de la Concentración Interior. Para los Cainitas filipinos simplemente se trata de una versión de la Senda del Acuerdo Honorable adaptada a las creencias taoístas.

LA CAMARILLA

Aprovechando el estallido de la Segunda Guerra Civil del Sabbat, algunos antiguos de la Camarilla pensaron en utilizar la inestabilidad de la Espada de Caín para apoderarse de varios de los dominios de sus rivales. Cuando estalló la guerra con España a finales del siglo XIX, una alianza de antiguos Ventrue y Tremere de Washington D.C. contrató varios mercenarios y reclutó agentes para enviarlos con las tropas estadounidenses que iban destinadas a Filipinas. La conquista mundana parecía sencilla, lo que permitiría a la Camarilla establecer una base fuerte antes de que sus enemigos descubrieran su presencia.

Pero su confianza constituyó su perdición. Aunque los soldados estadounidenses, apoyados por los independentistas filipinos, derrotaron rápidamente la presencia militar española en las islas en 1898, los Cainitas resultaron harina de otro costal. Los agentes de la Mano Negra acabaron con el líder de la Camarilla, un arconte Ventrue llamado Max Robertson tres noches después de su llegada a Filipinas, y el resto de sus aliados fueron destruidos o expulsados en cuestión de semanas. Sus peones mortales fueron ejecutados o "reclutados" para la causa del Sabbat.

Tras este estrepitoso fracaso, la Camarilla asumió sus pérdidas y se retiró, esperando una nueva ocasión. No obstante, consolidó un pequeño dominio en la isla de Guam, donde los estadounidenses instalaron una base militar. Desde entonces los Cainitas han vigilado cuidadosamente los movimientos de los Vástagos de esa isla, así como en Hawai, que fue anexionado a los Estados Unidos poco más o menos al mismo tiempo.

Sin embargo, el siguiente movimiento de la Camarilla no llegaría desde los Estados Unidos. Durante la postguerra Robert Pedder, el Taipán (Príncipe) **Ventrue** de Hong Kong, introdujo a varios de sus agentes en Filipinas. Oliver Thrace, el líder de los **Tremere** de Hong Kong, también envió a varios miembros del clan, que a finales de la década de 1980 consiguieron establecer una capilla con éxito en Mindanao, aunque son demasiado pocos para que la conquista de las Filipinas sea un proyecto viable. Un grupo de **Nosferatu** fugitivos de China completó la presencia de la Camarilla durante esta época.

Esto podría cambiar en breve. La repentina invasión de los vampiros orientales ha desequilibrado la balanza del poder en Filipinas, y los Vástagos de la Camarilla esperan que tanto los Kuei-Jin como los Cainitas terminen destruyéndose o debilitándose mutuamente. Por desgracia, en sus ataques los vampiros orientales no diferencian entre Cainitas y Vástagos. Sin embargo, por primera vez, la Camarilla ve la posibilidad de establecer una base de poder estable apoderándose de algún dominio importante.

EL INCONNU

Para la mayoría de los vampiros el Inconnu constituye una leyenda y muchos así lo consideran. De todas formas, los pocos que creen en su existencia también consideran que sólo un vampiro extremadamente anciano y poderoso tendría la posibilidad de sobrevivir en un territorio tan hostil para los vampiros occidentales como son las islas Filipinas. Por otra parte, teniendo en cuenta que las islas han sido un refugio para refugiados de diverso signo, es muy posible que uno de los Inconnu se encuentre oculto entre ellos.

Y sus suposiciones son ciertas. Moviéndose discretamente entre las sombras, con mirada a la vez preocupada y decepcionada, un anciano vampiro de origen chino, miembro del extraño linaje que los Kuei-jin conocen como Wu-Zao, y que en Occidente es llamado Salubri, observa y espera, preocupado por la oscura transformación que han experimentado algunos miembros de su linaje al unirse a las filas de la Espada de Caín, y decidido a aguardar el momento oportuno de actuar. El caos que le rodea no le preocupa tanto como una serie de acontecimientos que parecen señalar la inminente llegada de la Sexta Edad y el reinado del Emperador Demonio.

LOS CLANES

Assamitas: El Clan de los Asesinos disfruta de una presencia numerosa en la Espada de Caín. A menudo reclutados entre la población musulmana del sur de las islas, algunos disponían de cierto conocimiento de los vampiros orientales, y aportaron su conocimiento a su nueva secta. Muchos se unieron a la Mano Negra. El reciente Cisma que afectó al clan, ha reducido en parte sus filas, pues algunos acudieron a la llamada de Alamut. No obstante, debido al repentino ataque de los vampiros orientales, su ausencia apenas ha sido percibida, y muchos creen que han perecido en los recientes conflictos.

Brujah: Aunque presentes en las islas desde la época de la colonización española, la mayoría de los Brujah filipinos son bastante jóvenes. La facción más importante son un grupo de refugiados procedentes de Hong Kong y expulsados por el Príncipe Robert Pedder hace algunas décadas. Muchos desconfían de su lealtad, aunque hasta el momento pocos han dado motivo de queja, o por lo menos no más que la mayoría de los reclutas.

Gangrel: Varios de los Cainitas del Sabbat creen que los Gangrel fueron los primeros vampiros occidentales que llegaron a Filipinas, aunque no es cierto. La mayoría son descendientes de los reclutas mexicanos traídos por el Arzobispo de Manila en el siglo XVII. De lo que no cabe duda es que sus descendientes se han adaptado bien al ambiente local, y su ferocidad es muy temida por los vampiros orientales. Entre sus filas se encuentran valerosos templarios y asesinos de la Mano Negra.

Giovanni (Della Passaglia): Pocos vampiros saben que los primeros Nigromantes que pisaron las islas Filipinas llegaron antes que el Sabbat. Desde el siglo XVI, y varios años antes de la llegada de la Espada de Caín, los comerciantes de la familia Della Passaglia recorrieron las rutas del Lejano Oriente tratando de incrementar sus beneficios económicos y sus conocimientos nigrománticos. Para ellos la llegada de los Cainitas constituyó la aparición de unos parientes indeseados, y la mayoría han seguido dedicándose a sus asuntos tan discretamente como siempre, y de hecho su presencia ha pasado inadvertida para la mayoría de los vampiros, aunque algunos han realizado pactos puntuales con ellos. En cualquier caso, la familia Della Passaglia no considera las Filipinas como una de sus prioridades, aunque dispone de varias propiedades familiares e inversiones.

Lasombra: El más numeroso de los clanes Cainitas de Filipinas y también el más poderoso, los vampiros Lasombra han mantenido el liderazgo discutido de la Espada de Caín en el país. Gran parte de su poder se debe al hecho de que en Filipinas la facción Lasombra venció en las dos guerras civiles del Sabbat, y aunque han accedido a compartir el poder con otros clanes, la mayoría de los Arzobispados y Obispados del país siguen estando en sus manos.

La facción más poderosa del linaje descende de los enviados de la prestigiosa figura del Cardenal Moncada de Madrid, entre cuyas filas se encuentran muchos colonos españoles y criollos, aunque desde 1898 muchos han actuado pragmáticamente diversificando su sangre. Les sigue en importancia una facción “china”, llegada desde el continente y con importantes lazos comerciales, y una facción “musulmana” con fuerza en Mindanao.

Malkavian: Como siempre desorganizados, aunque presentes en muchos de los dominios de Filipinas, la figura más prestigiosa y poderosa del clan era Tao, el Dominio de Filipinas de la Mano Negra hasta su reciente desaparición. Existe al menos una manada de Dementes que encuentra un sádico placer en la tortura y enloquecimiento de los vampiros orientales, a menudo obligándoles a actuar en contra de sus principios espirituales contra su voluntad. Esta “violación dhármica” resulta especialmente traumática para los Kuei-jin, muchos de los cuales terminan suicidándose tras un encuentro con estos locos Cainitas.

Nosferatu: Un clan bastante numeroso, no obstante son muchos los Cainitas filipinos que dudan de la lealtad del linaje, pues varios de sus miembros no parecen guardar fidelidad a la secta, dedicándose a sus asuntos de forma independiente. Muchos Nosferatu son de origen chino o de emigrantes del Sudeste Asiático. Sin embargo, los que son leales al Sabbat luchan como feroces guerreros por la Espada de Caín, y de hecho han sido imprescindibles para conseguir información sobre los movimientos y costumbres de los vampiros orientales.

Pero entre las filas de las Ratas de Cloaca existen algunos infiltrados de la Camarilla. En principio su labor era recopilar información sobre la interacción entre los vampiros orientales y occidentales, pero con el paso del tiempo han comenzado a tomar una actitud más atrevida, preparando

los fundamentos para una posible intervención de la Camarilla. El Justicar Petirrojo se ha mostrado interesado en una posible invasión, aprovechando la debilidad actual del Sabbat, y se dedica a observar, aguardando el momento a que todas las facciones presentes se encuentren debilitadas para actuar.

Ravnos: Cuando se encontraron con los vampiros orientales, los Cainitas del Sabbat comenzaron a buscar reclutas entre sus enemigos, y para su agrado, encontraron que muchos Ravnos asiáticos guardaban una encarnizada enemistad ancestral contra los Kuei-jin. Los “misioneros” del Sabbat recibieron órdenes de contactar con los Ravnos, y muchos acudieron a sus tentadores cantos de sirena, especialmente aquéllos que se habían convertido en parias en su rígida sociedad o buscaban formas alternativas de poder. A lo largo de los siglos muchos Ravnos de origen indio, birmano o indonesio acudieron a Filipinas, donde Abrazaron con frecuencia, convirtiéndose en uno de los clanes más numerosos. A menudo estaban imbuidos de un odio fanático contra los vampiros orientales que los convertía en unos cruzados perfectos para los líderes del Sabbat.

En 1999 los Ravnos se vieron afectados por un frenesí caníbal que diezmó sus filas. Aunque en principio los Cainitas de Filipinas creyeron que habían sido maldecidos por los Kuei-jin pronto recibieron noticias de que se trataba de una situación generalizada en todo el mundo. Quizás la mitad de los Ravnos filipinos consiguió sobrevivir a la Semana de las Pesadillas, gracias a la ayuda de los compañeros de sus manadas y cofradías, y han continuado con su guerra contra los vampiros orientales como si nada hubiera ocurrido, aunque la reducción de sus filas ha constituido un golpe inesperado para el Sabbat local.

Seguidores de Set (Daitya): Los primeros Seguidores de Set que llegaron a las Filipinas lo hicieron durante la Edad Media, procedentes de Indonesia. Pronto se dedicaron a extender la fe en su dios oscuro, a menudo corrompiendo las religiones locales, aunque muchos preferían aferrarse a sus raíces hinduistas. Otros eran más pragmáticos. Sin embargo, la llegada de los europeos constituyó una desagradable sorpresa para ellos, y aunque entre ellos encontraron aprendices prometedores, muy pronto el Sabbat dejó muy claro que no toleraría ningún poder excepto el suyo.

Los Cainitas y los Seguidores de Set han mantenido una relación tensa desde entonces, con intervalos de cooperación y guerra abierta. Cuando los españoles fueron derrotados en 1898 los Setitas lo interpretaron como una señal de que el dominio del Sabbat había acabado e intentaron hacerse con el poder en la Archidiócesis de Manila. Fue un error. Quedaron atrapados entre los invasores de la Camarilla y la Espada de Caín y casi fueron exterminados.

Desde entonces se han mostrado más pacientes, pero cuando comenzaban a recuperarse de sus heridas, su principal templo en Ciudad Quezón fue destruido por los invasores Kuei-jin. De nuevo al borde del exterminio algunos Setitas han sugerido colaborar con el Sabbat simplemente para sobrevivir.

Toreador: Algunos Toreador han viajado a las islas Filipinas a lo largo de los siglos, considerando que son un baluarte occidental muy próximo al Lejano Oriente, desde donde pueden probar algo de su exotismo, aunque eso suponga alcanzar pactos puntuales con los Cainitas del Sabbat. Sin embargo, estos viajeros valerosos son una minoría comparada con la facción decadente de los antitribu de su linaje, que si de algo quieren disfrutar es del dolor, la miseria y la decadencia de la zona. Se dice que un grupo de ellos ha formado un culto infernalista dedicado a una diosa llamada Rangda, dedicándose a esparcir enfermedades. Otros han alcanzado elevadas posiciones en el Sabbat, dedicándose a cultivar rebaños de ganado y servidores.

Tzimisce: Los miembros del Clan de los Demonios presentes en Filipinas son un grupo pequeño pero selecto, formado por valerosos guerreros, a menudo de origen indio, descendientes del Matusalén Kartarirya, o viajeros del linaje procedentes de Europa. Los Tzimisce filipinos tienen una actitud muy belicosa y militarizada, y entre sus filas se encuentran algunos de los mejores guerreros del Sabbat de Filipinas.

Tremere: Aunque algunos antitribu Tremere llegaron procedentes desde México a principios del siglo XVIII, toda la facción desapareció recientemente, dejando a los Cainitas en gran parte privados de su apoyo místico. Una situación en parte compensada por el apoyo de una facción renegada de los vampiros orientales que parece tener conocimientos nigrománticos.

Los Tremere constituyen la principal punta de lanza de la Camarilla en Filipinas. Desde la Segunda Guerra Mundial el Pontífice Oliver Thrace dispersó a varios de sus agentes por el Lejano Oriente, y las semillas supervivientes han terminado floreciendo en capillas que siguen las órdenes de sus superiores. Actualmente el Señor de Filipinas, situado en Manila, dispone de seis capillas en la propia Manila, Mindanao, Davao, Koronadal, Calambá y Guam. Aunque con el paso del tiempo ha perdido agentes tanto a manos de los Kuei-jin como de los Cainitas, ha conseguido mantener su estructura básica. La reciente destrucción de los antitribu Tremere le ha permitido eliminar un frente abierto y apoderarse de su conocimiento. Además, también ha recibido una inesperada oferta de alianza por parte de una facción renegada de Kue-jin, la Tempestad de la Concentración Interior.

Ventrué: A pesar del fracaso de 1898, los Ventrué no han abandonado su decisión de arrebatar las Filipinas al Sabbat, aunque hasta el momento sus intentos fallidos lo han desaconsejado. Sin embargo,

lenta y pacientemente han conseguido construir un tejido de poder indirecto mediante sus inversiones en la economía filipina y sus lazos con la presencia militar estadounidense. Desde su baluarte en la isla de Guam, un territorio de los Estados Unidos, un grupo de emprendedores ancillae del clan, aliados con los Tremere, barajan planes y el estallido de la reciente guerra entre el Sabbat y los Kuei-jin les ha animado a actuar.

CAITIFF Y LÍNEAS DE SANGRE

Caitiff: En medio de una zona tan conflictiva, no es nada sorprendente que muchos Vástagos se queden sin un sire que les enseñe las costumbres de su clan o que muchos vampiros sean Abrazados como carne de cañón en un conflicto que no han elegido, diluyéndose su sangre hasta el punto que no son reconocibles como miembros de un linaje. Algunos llevan existencias breves y miserables, y pocos sobreviven más de unos pocos años. Otros huyen en busca de dominios más prometedores donde encontrar la paz. Finalmente, los más afortunados consiguen hacerse valer entre las filas del Sabbat, pero son una minoría, y los Lasombra lanzan miradas de desconfianza hacia los que destacan demasiado, y no tardan en “ponerlos a prueba”, lo que significa una destrucción casi segura.

Gangrel Urbanos: Las ciudades densamente pobladas de Filipinas constituyen lugares perfectos para esta línea de depredadores adaptados al entorno urbano. Muchos son adiestrados como asesinos o ejecutores, y han alcanzado grandes éxitos en la reciente guerra contra los Kuei-jin, eliminando a algunos líderes. Otros han ascendido en las filas de la Mano Negra.

Mariner: Aunque no una verdadera línea de sangre, sino una adaptación del clan Gangrel al entorno marino, las aguas que rodean Filipinas constituyen un refugio para estos Gangrel aquarii. Al menos tres de ellos han establecido sus territorios en las aguas que rodean las islas, manteniendo unos límites muy estrictos. Hasta el momento ninguno se ha mostrado partidario de ninguna secta o facción, dedicándose exclusivamente a sobrevivir y proteger sus intereses.

Nagaraja: No todos los supervivientes de esta línea de sangre de caníbales han buscado refugio en Corea. Dos de ellos, dos hermanos de origen indio, tenían contactos con el Dominio Tao de Filipinas y a través de él con los Kuei-jin de la Tempestad de la Concentración Interior. A través de sus contactos han actuado como intermediarios entre estos vampiros orientales y el Sabbat. Por el momento no han revelado su verdadera naturaleza, y en la Espada de Caín se los considera vampiros orientales.

Salubri: Aparte del Monitor de Filipinas, un anciano de origen chino, las islas Filipinas constituyen el lugar donde se concentran más antitribu Salubri del mundo. La razón es que un grupo de ellos quieren utilizar el país como base desde la que investigar el pasado del clan en el Lejano Oriente. Los conocimientos de los antitribu Salubri sobre los vampiros orientales y sus costumbres han resultado muy valiosos, y a menudo actúan como estrategas y consejeros en las manadas del Sabbat. Al mismo tiempo se dedican a recopilar toda la información que pueden sobre el Antediluviano Saulot, una figura especialmente infame, por motivos desconocidos, entre los vampiros orientales.

LOS VAMPIROS ORIENTALES

Los primeros vampiros del archipiélago de Filipinas eran una serie de bandas solitarias que en algún momento recibieron visitas de los primeros “misioneros” de los Tigres Diablo y los Dragones Asesinos (conocidos localmente como Flores de Sangre), que todavía actualmente constituyen los principales Dharmas presentes en las islas.

Filipinas constituyó una zona disputada entre la Corte del Fénix Escarlata al sur y la Corte del Dragón Azul al norte. Finalmente la Corte del Fénix Escarlata se impuso, poco antes de su caída, y desde entonces ha estado bajo la influencia de las Cortes Doradas. A menudo los vampiros orientales se refieren a las Filipinas como las Mil Islas de Oro, o la Corte de las Islas de Oro, en conjunto, aunque lo cierto es que diversas cortes menores han surgido y desaparecido con el paso de los siglos.

La llegada de los vampiros occidentales constituyó una mezcla de sorpresa y curiosidad por parte de los vampiros orientales, que no dudaron en descuartizar a los “Kin-jin” para saber de qué estaban hechos. La ferocidad y crueldad implacable de la Espada de Caín constituyó todo un desafío para los vampiros orientales, muchos de los cuales cayeron bajo los colmillos y garras de los recién llegados. Muchos huyeron a los rincones apartados, desde contraatacaron, asegurándose de que los invasores no conocieran la paz, y lanzando ataques periódicos por sorpresa que han desestabilizado la sociedad Cainita, que no obstante, ha conseguido atrincherarse y someter diversos dominios.

Los Kuei-jin filipinos sufrieron otra desagradable sorpresa a finales del siglo XX. Las Cortes del Quincunx decidieron que no eran “dignos” de gobernar las Mil Islas de Oro y lanzaron su “Gran Salto” para expulsar a todos los extranjeros del Reino Medio. Aunque el Quincunx consiguió hacerse con algunos dominios y rechazar a la mayoría de Cainitas hacia Manila y aislarlos en otros lugares, se encontraron con el contraataque de los Kuei-jin filipinos, que no estaban nada conformes con la “ayuda”

de sus congéneres del Quincunx, a los que veían, con razón, como invasores que querían arrebatarles sus dominios.

Actualmente existe una profunda división entre los Kuei-jin de Filipinas. Por una parte se encuentran aquéllos leales al Quincunx, en su mayoría de origen chino o coreano. Por otra se encuentran los Kuei-jin filipinos, que defienden lo que consideran en justicia su “dominio”, y para complicar la situación existen numerosos Kuei-jin herejes o akuma, que reniegan por completo del sistema tradicional de las Cortes.

El Aullido del Tigre Diablo- Los feroces Tigres Diablo parecen ser el Dharma más antiguo y numeroso de Filipinas, aunque no es algo que parezca importarles. Para ellos el presente y convertirse en unos diablos dignos de su nombre es lo que realmente importa. Son también el Dharma más diverso, pues entre sus filas se encuentran antiguas y tradicionales pennagallan y jóvenes Monos Corredores que han utilizado los recientes conflictos entre los mortales para atacar a sus enemigos. Aunque parezca que su organización es inexistente, su flexibilidad es su mayor ventaja, apareciendo cuando menos se los espera.

El Camino de la Grulla Resplandeciente: Los guardianes de las tradiciones de los Kuei-jin no eran muy numerosos en Filipinas hasta época reciente, cuando llegaron en una gran oleada con el ejército del Quincunx. Muy organizados y disciplinados, han conseguido hacerse con una importante base de poder en las islas del norte, utilizando a varias familias chinas de comerciantes para establecer sus Pantallas Escarlatas.

La Canción de la Sombra: Quizás el Dharma menos representado en Filipinas, las Flores de Hueso no obstante siempre ha mantenido una presencia tradicional y mínima, lideradas por una tríada de antiguas videntes de Luzón, que han observado de forma impasible los acontecimientos que se desarrollaban a su alrededor, observando y actuando. Estas Flores de Hueso en ocasiones han mantenido contactos con los nigromantes de la familia Giovanni, que las llaman “las Abuelas”.

La Danza del Dragón Asesino- Sólo superados en número por los Tigres Diablo, la facción más fuerte de los Dragones Asesinos de Filipinas son las Flores Sangrientas de la Pasión, que veneran el sexo femenino y la reproducción, y han dado lugar a varios dominios gobernados por reinas penanngallan en las islas del sur. Sin embargo, no son los únicos. Expulsados por las tradicionales reinas, los Monos Corredores del Dharma se han extendido por el norte, algunos incluso llegando a contactar con los traicioneros Kin-jin.

La Senda de los Mil Susurros- Los Ciempiés Sabios se encuentran presentes en la mayoría de las Cortes, tanto entre los invasores del Quincunx como en las cortes de las reinas penanngallan. Intentan cerrar las fisuras entre facciones, tratando de unificar a todos los Kuei-jin contra el enemigo común, pero por el momento no lo han conseguido. Y sin embargo, muchos afirman que los vampiros occidentales no son el verdadero enemigo, sino los numerosos agentes de los Reyes Yama que pretenden provocar la caída de las Cortes corrompiéndolas desde el interior. Por desgracia, son pocos los Kuei-jin que escuchan sus consejos.

La Tempestad de la Concentración Interior: Aunque pocos lo saben, las Filipinas constituyen el refugio de gran número de herejes de la Tempestad de la Concentración Interior. Expulsados por el Quincunx del Reino Medio, muchos huyeron a las apartadas islas tratando de encontrar un refugio donde llevar a cabo sus meditaciones y ejercicios espirituales en paz o preparar nuevas formas de llevar el caos a sus enemigos. Los Aks, la facción más radical, no han reparado en medios para deshacerse de sus enemigos, pactando primero con la Mano Negra, un acuerdo que benefició a ambas partes. Sin embargo, la repentina desaparición de sus aliados de la Mano Negra y la invasión del Quincunx, que muchos consideran que se encuentran relacionadas, les ha obligado a buscar nuevos aliados. Algunos han acudido a uno de sus antiguos contactos entre los vampiros Tremere de Hong Kong en busca de ayuda.

La Llama del Fénix Naciente: De la misma forma que los seguidores de la Tempestad de la Concentración Anterior, los herejes de la Llama del Fénix Naciente, también encontraron cierto refugio en las islas Filipinas, a menudo ocultos entre la población budista. Sin embargo, tanto la presión de las Cortes Doradas como de los inhumanos Cainitas del Sabbat no han creado una situación nada amable para ellos y sus meditaciones, por lo que procuran permanecer ocultos.

Akuma: Si por el Quincunx fuera, de buena gana declararía akuma a todos los vampiros filipinos, aunque sólo sea por la feroz oposición a su presencia en el país. Sin embargo, la influencia de varios poderosos Tigres Diablo y Dragones Asesinos en sus respectivos Dharmas se lo impiden. Sin embargo, es un hecho que entre los Kuei-jin filipinos existen numerosos akuma, ya sea jóvenes Monos Corredores expulsados de sus Cortes por su rebeldía, herejes de los diversos Dharmas menores, o auténticos servidores de los Reyes Yama, que encuentran en la miseria y tumultos que afectan a la sociedad mundana un caldo de cultivo adecuado para sus deseos. Entre los Reyes Yama es Rangda, señora de la enfermedad y las plagas, la que mantiene una mayor influencia, aunque la Reina de las Perlas, una cruel deidad de las profundidades, se resiente ante lo que considera una invasión de “su” territorio.

LOS DOMINIOS

El territorio de Filipinas abarca aproximadamente 300.000 km² extendido sobre un archipiélago de 7.107 islas divididas en tres grupos o subarchipiélagos: Luzón, Bisayas y Mindanao. La ciudad de Manila, en la isla de Luzón, es la capital y la segunda ciudad más poblada tras Ciudad Quezón. La mayoría de las islas son montañosas, recubiertas por selvas tropicales y montes de origen volcánico. El clima local es caliente, húmedo y tropical, y el territorio sufre los efectos de periódicos tifones.

Si bien los mortales pueden tener claros los límites de su organización territorial, entre los vampiros la situación no es tan nítida. Grupos de vampiros orientales y occidentales a menudo “comparten” un mismo territorio, luchando entre sí o manteniendo tensas treguas que se rompen cuando una de las facciones considera que sus intereses han sido perjudicados o cree haber acumulado suficiente fuerza para imponerse. La llegada de otros vampiros, a menudo altera los equilibrios vigentes e inicia de nuevo las hostilidades.

Aunque en principio los dominios controlados exclusivamente por Kuei-jin o Cainitas son raros, desde la invasión del Quincunx en el año 1998, numerosos Cainitas han sido destruidos u obligados a ocultarse. Actualmente los Kuei-jin controlan la mayoría, pero las rencillas internas entre los filipinos y los invasores amenazan con desmoronar las conquistas conseguidas.

A continuación se describen los principales dominios de Filipinas, seguidos de su capital:

Ilocos (San Fernando de la Unión): El dominio de Ilocos fue uno de los primeros conquistados por el Quincunx en su proyecto de expulsar a todos los “corruptos” Kin-jin del Reino Medio, y en gran parte ha tenido éxito. La situación de la Corte de Ilocos es un ejemplo bastante habitual de la situación actual entre los vampiros orientales en Filipinas: el dominio del Mandarín local, de origen chino, está siendo discutido y constantemente asediado por gran parte de los vampiros filipinos. Hasta el momento ha conseguido mantenerse en el poder, aunque ya ha comenzado a preparar estrategias a largo plazo.

Valle del Cagayán (Tuguegarao): En contraste, la Corte de Cagayán constituye un ejemplo de cooperación entre los Kuei-jin. En gran parte se debe a que el líder del Quincunx, un Tigre Diablo, se enamoró de la Reina Diablo local, de su mismo Dharma, y la relación entre ambos ha permitido alcanzar un acuerdo estable que culminó con la destrucción de una manada del Sabbat presente en la zona. Sin embargo, los dos consortes han comenzado a dar muestras de cierta independencia con respecto al Quincunx que bien podría terminar provocando su caída.

Luzón Central (San Fernando de Pampanga): El dominio de Luzón Central es uno de los principales campos de batalla entre Cainitas y Kuei-jin. De momento los Kuei-jin, dirigidos por una implacable Grulla Resplandeciente llevan la ventaja, empujando a los vampiros occidentales a una resistencia cada vez más desesperada. Sin embargo, los Kuei-jin filipinos, igualmente ofendidos por el carácter de la enviada del Quincunx han terminado por volverse contra ella, lo que ha impedido por el momento la destrucción completa de los Cainitas en el territorio.

Calabarzon (Calambá): La Corte de Calabarzon está sufriendo graves dificultades. Los primeros avances favorables del Quincunx, que habían conseguido aliarse con los Kuei-jin locales se encontraron con una aplastante derrota de la que ambos aliados se culpan. Los Cainitas locales, dirigidos por un Arzobispo del clan Nosferatu han conseguido destruir a varios de los líderes de sus enemigos y han continuado acosándolos. Muchos de los soldados del Quincunx están buscando objetivos más sencillos, contribuyendo a debilitar la posición de los Kuei-jin.

Mimaro (Calapán): La Corte de Mimaro se encontró con enemigos inesperados. Tras destruir la débil presencia Cainita de repente fueron atacados por los Kuei-jin filipinos, que mostraban poderes que los calificaban como akuma. Una banda de herejes de diversos Dharmas se han aliado para mantener su territorio fuera de la opresión del Quincunx.

Bicol (Legazpi): Uno de los pocos dominios que han quedado en manos del Sabbat, gobernado por una alianza de tres Obispos del clan Lasombra bastante veteranos, han aprovechado la invasión de los “Catayanos” para renovar todo su arsenal, lanzando a sus manadas contra los objetivos enemigos con gran maestría, y compitiendo entre sí por el mayor número de vampiros orientales destruidos. Aunque teóricamente el dominio se encuentra bajo el asedio de los Kuei-jin, éstos cada vez se encuentran más desesperados ante los ataques de los Cainitas, que golpean sin aviso y no parecen percibir sus propios ataques.

Bisayas Occidentales (Iloilo): Esta zona es una de las más fragmentadas políticamente de Filipinas, y todas las facciones están representadas por pequeños grupos que compiten entre sí pero ninguna ha alcanzado una importancia destacada para erigirse como gobernante. Pocos reconocen la autoridad del enviado del Quincunx, un Ciempiés Sabio que se muestra muy incómodo con su posición, y los vampiros del Sabbat se encuentran divididos en manadas que vagamente se coordinan a las órdenes de una Diaconisa del clan Lasombra.

Bisayas Centrales (Cebú): El dominio de Cebú se ha convertido en otro de los principales campos de batalla entre Cainitas y Kuei-jin. El Arzobispo de Cebú, un antitribu Toreador de origen holandés, no ha reparado en medios para acabar con su adversario, un Dragón Asesino de origen chino, y ambos han comenzado una mortífera partida de ajedrez utilizando a las demás facciones presentes en el dominio. Asimismo también existen una serie de dominios menores que cada vez terminan decantándose hacia uno u otro bando, encontrando que la neutralidad es cada vez más difícil de mantener.

Bisayas Orientales (Tacloban): La Corte de Tacloban casi ha terminado con todos los Cainitas presentes en el dominio. Los enviados del Quincunx encontraron conveniente aliarse con la Reina penangallan local, una Flor de Sangre, y con su ayuda han llevado a cabo la mayor parte de sus objetivos con éxito. Sin embargo, tanto la reina como sus aliados, consideran que se trata de un pacto de conveniencia en el mejor de los casos, y han comenzado a afilar sus cuchillos, preparándose para el momento en que todos los malditos Kin-jin hayan sido expulsados.

Península de Zamboanga (Pagadian): Los Kuei-jin de Zamboanga se las han arreglado bastante bien sin el Quincunx, y de hecho, pocos Cainitas sobrevivían mucho tiempo en el dominio. Cuando llegaron los enviados del Quincunx, fueron bien recibidos mientras reconocieron la autoridad local. Sin embargo, el líder de los enviados pronto desairó a la reina penangallan local acusándola de estar aliada con los Reyes Yama, lo que ha llevado a una guerra encarnizada entre ambas facciones.

Mindanao del Norte (Cagayán de Oro): Los Cainitas han conseguido resistir bien en la isla de Mindanao, reduciendo la presencia de los Kuei-jin al mínimo. En gran parte esto se debe a que la mayoría de los supervivientes de la Mano Negra que quedan en Filipinas se han concentrado aquí. Dirigidos por el nuevo Dominio de Filipinas, un antitribu Gangrel, constituyen la principal resistencia del Sabbat contra los vampiros orientales.

Región de Davao (Davao): Tras una serie de intercambios diplomáticos, los Kuei-jin locales realizaron un pacto con los enviados del Quincunx...que consistía básicamente en que los dejaran en paz, y hasta el momento es quizás la Corte que ha mantenido mayor estabilidad. El consejo de las penangallan locales consiguió el acuerdo gracias al consejo de un ancestro...que en secreto es uno de los líderes del Dharma de la Tempestat de la Concentración Interior. Si tal secreto se desvelara, posiblemente la Corte se desmoronaría en un caos de enfrentamientos.

Soccsargen (Koronadal): Otro dominio fragmentado entre facciones, pequeños subgrupos se preocupan de sus asuntos al margen del Quincunx y el Sabbat. Algunos han llamado a Koronadal la “Corte de los Renegados”, debido al gran número de vampiros sin afiliación a ninguna secta. Entre sus filas se encuentran refugiados de todo tipo, entre ellos herejes, akuma, y refugiados todavía más extraños.

Caraga (Butuán): El dominio de Carga se encuentra en tensión: dividido entre los Kuei-jin del Quincunx, representados por un ancestro Grulla Resplandeciente y los filipinos por una reina Tigre Diablo, y con una zona bajo el férreo control de un Obispo Lasombra del Sabbat, los diversos grupos que reclaman el control se observan unos a otros como tigres al acecho, de vez en cuando tanteando las defensas de sus enemigos, pero sin decidirse a un ataque total. Todos temen que sin agotar sus energías, la otra facción termine por hacerse con el poder. Por el momento se mantiene un precario equilibrio.

Región Autónoma del Mindanao Musulmán (Cotabato): Como el resto de Mindanao, el Sabbat mantiene el control sobre el dominio, a pesar de los ataques de los Kuei-jin. En esta zona también mantienen a varios de sus aliados de la Tempestat de la Concentración Interior, que han resultado muy útiles para conocer las debilidades y puntos débiles de los vampiros orientales.

Región Administrativa de la Cordillera (Baguio): Este pequeño dominio se encuentra en gran parte libre de las disputas de los vampiros. La razón es que varios Hengeyokai (Cambiaformas) están interesados en mantener a los no muertos alejados de su territorio. Pocos son los vampiros, orientales u occidentales, que han sobrevivido más de unas pocas décadas en este dominio.

Gran Manila (Manila): La joya de la corona de la Espada de Caín en el Lejano Oriente, el Arzobispado de Manila ha conseguido resistir el inesperado ataque de los Kuei-jin, aunque ha sufrido varias pérdidas. El Arzobispo es un vampiro del clan Lasombra, chiquillo del Duque de Medina-Sidonia, que consiguió sobrevivir a un atentado en el que perecieron sus tres Obispos. Bajo su liderazgo los Cainitas manileños y filipinos se esfuerzan por resistir, aunque por el momento no han conseguido grandes avances para recuperar los dominios perdidos. Todos esperan a que el Duque regrese de su embajada a México y España y consiga reclutar un ejército para expulsar a los invasores.

LOS CAZADORES

Para la Sociedad de Leopoldo, Manila ha constituido una de sus principales bases en el Lejano Oriente desde la conquista española del siglo XVI, y las Filipinas uno de sus principales centros de reclutamiento. Los cazadores de brujas filipinos se han encontrado con una gran diversidad y variedad de chupasangres, aunque últimamente parecen haber decidido que existen por lo menos dos “especies” diferentes, una que surge de entre los muertos en una infernal parodia de “resurrección” y otra que se

transmite con una enfermedad maldita. Dentro de esas especies existen multitud de linajes con diversos poderes, aunque existen muchas contradicciones sobre el arsenal potencial de los no muertos.

En cualquier caso, la Inquisición filipina goza de buena salud, con numerosos seguidores reclutados entre los devotos. Su mayor logro ha sido un ritual de exorcismo que realizado sobre los cadáveres impide que regresen a la vida poseídos por espíritus malignos. A efectos prácticos, este ritual dificulta mucho que un cadáver se convierta en un vampiro oriental y si los Kuei-jin lo descubrieran harían todo lo posible para destruirlo...y a toda la Sociedad de Leopoldo si fuera preciso.

Aparte de la Sociedad de Leopoldo, las islas Filipinas han recibido las ocasionales de visitas de otras organizaciones de cazadores, como los Shi o la Fuerza de Ataque Cero. La presencia de los Shi ha servido como ejemplo para la aparición de células de cazadores independientes, que han desarrollado varios métodos populares –erróneos en su mayor parte- para combatir a los no muertos. Algunos de estos cazadores son hechiceros menores, y recientemente, a sus filas se han unido ocasionales Imbuidos, presentando un renovado desafío a la cruel despreocupación de los chupasangres.

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

Básicamente, los vampiros de las islas Filipinas se encuentran envueltos en un conflicto a tres bandas iniciado tras la invasión de los Kuei-jin del Quincunx en 1998, y que actualmente ha llegado a un punto muerto, con los Kuei-jin enfrentados en un conflicto intestino entre los invasores y los autóctonos, y los Cainitas de origen occidental tratando de resistir en sus posiciones. A largo plazo una nueva oleada de invasores enviados del Quincunx o un ejército de la Espada de Caín reclutado por el Duque de Medina Sidonia, el Priscus de Filipinas podría dar un nuevo giro a este conflicto, así como la intervención de la Camarilla, que haría entrar en escena una nueva facción.

Por otra parte, el estancamiento actual ha llegado tanto a los vampiros orientales como a los occidentales a replantear sus posiciones, tratando de elaborar nuevas estrategias que consigan llevar a la victoria a largo plazo, aunque por el momento ninguna ha dado los resultados esperados. Por otra parte, la aparición de señales de diverso signo que auguran la llegada de las Noches Finales ha llevado a las diversas facciones a apresurarse, lo cual pronto podría llevar al desencadenamiento de una guerra total y desesperada. El resultado de semejante conflicto es incierto y ninguna facción tiene el éxito asegurado.